



La Santa Sede

ENCUENTRO CON UNA DELEGACIÓN DE PARTICIPANTES EN EL MEETING INTERNACIONAL DE ATLETISMO “WE RUN TOGETHER - SIMUL CURREBANT”

*Biblioteca del Palacio Apostólico
Miércoles, 20 de mayo de 2020*

- [Palabras del Santo Padre](#)
 - [Mensaje del Santo Padre](#)
-

PALABRAS DEL SANTO PADRE

Os doy las gracias a todos por vuestro trabajo: todos hacéis algo por la comunidad, por los demás. Y esa es la alegría, ¿no? La alegría de hacer algo por los demás. Y luego, como resultado, se recibe de los demás. Pero lo que el Cardenal mencionó, la alegría de dar, de ofrecer, de ofrecer la belleza del deporte, la posibilidad de cada uno: ofrecer para la alegría y la felicidad de los demás algo que yo tengo. Y esto es grandioso, es una actitud humana, es creativa. Y las personas llegan a ofrecer su vida por los demás: las madres por sus hijos, y los padres por sus hijos, y muchos... Dar algo mío por los demás. Y vosotros dais belleza a los demás, la belleza del deporte. Esto es algo importante: entender cómo dar belleza. Esto ayuda, porque lo que hacéis vosotros no es un ejercicio, digamos, de velocidad o de juegos, no. Si, es cierto, pero hay algo más. Es dar a los demás. Es ese lema de la asociación lo que es tan importante: vosotros no estáis separados de los demás, “*You run together*”, vosotros corréis juntos, *juntos*.

Y hay siempre una actitud que encontramos en ese pasaje del Evangelio, de los dos discípulos que corrían al sepulcro de Jesús la mañana de la Resurrección (cf. *Jn 20,3-6*). El más joven

[Juan] llega primero, y el más viejo [Pedro] se queda atrás. Pero siempre queda el respeto de esperar al otro. Y hay una antigua regla medieval para los peregrinos, para aquellos que peregrinaban a los santuarios en la Edad Media —también se hace en nuestros días, pensemos en Santiago de Compostela, por ejemplo— una regla que dice: Hay que ir al paso del más débil, del que camina más despacio. “No, pero yo voy primero...”. No. Hay que ir al paso. Como hizo Juan: sí, llegó primero, pero esperó al otro. Es algo muy hermoso que debemos aprender, como humanidad: ir al paso de las personas que tienen otro ritmo, o al menos considerarlas e integrarlas en nuestro paso.

Gracias. Gracias por todo esto. Y ahora me gustaría hacer un... pero, digámoslo como es: un discurso. Así que, a todas las asociaciones, a todos vosotros, para que quede como un mensaje a todos sobre este encuentro con vosotros.

MENSAJE DEL SANTO PADRE

Queridas amigas y amigos deportistas:

Mañana, 21 de mayo, habría tenido que celebrarse en Castel Porziano el encuentro internacional de atletismo *We Run Together - Simul Currebant*. Los campeones olímpicos habrían corrido —por primera vez— con atletas paralímpicos, atletas con discapacidades mentales, y con refugiados, migrantes y presos, que habrían sido también jueces de la carrera. Todos juntos y con igual dignidad. Un testimonio concreto de cómo debería ser el deporte: un “puente” que une a mujeres y hombres de diferentes religiones y culturas, promoviendo la inclusión, la amistad, la solidaridad, la educación. O sea un “puente” de paz.

Mañana no se podrá correr con las piernas, pero sí con el corazón. El “alma” de este Meeting inclusivo es la solidaridad: correr juntos. Y así los muchos atletas que se han unido —y a los que, con mucho gusto, habría encontrado personalmente— pondrán a disposición algunos objetos y experiencias deportivas para una iniciativa de caridad. La recaudación se destinará íntegramente al personal sanitario de los hospitales “Papa Juan XXIII” de Bérgamo y a la “Fundación Poliambulanza” de Brescia, ambos símbolos de la lucha contra la pandemia que ha golpeado a todo el planeta. Es una iniciativa para ayudar y dar las gracias a las enfermeras, los enfermeros y el personal de los hospitales. ¡Son héroes! Todos están viviendo su profesión como una vocación, heroicamente, arriesgando sus vidas para salvar a otros. Jesús dijo: “Nadie tiene más amor que el que da su vida por los demás” (cf. Jn 15,13).

Me alegro de que esta iniciativa sea promovida por la *Athletica Vaticana*, una experiencia que testimonia concretamente, en las calles y entre la gente, el rostro solidario del deporte. El primer

gesto de la *Athletica Vaticana* fue recibir como atletas “honorarios” a algunos jóvenes emigrantes y a una niña con una grave enfermedad neurodegenerativa. Hoy han venido aquí, a verme.

Con la *Athletica Vaticana* colaboran en esta iniciativa las *Fiamme Gialle*, el Grupo Deportivo de la Guardia di Finanza, y el “Atrio de los gentiles”, una entidad del Consejo Pontificio de la Cultura que promueve el encuentro y el diálogo entre creyentes y no creyentes. Todos han mostrado siempre una sensibilidad particular a las necesidades reales de la gente: en particular con las familias asistidas por el Dispensario Pediátrico Santa Marta, activo aquí en el Vaticano desde hace casi cien años. Junto con ellos, el Comité Regional Fidal-Lazio también colabora con este proyecto deportivo inclusivo y para todos.

Os animo, queridas amigas y queridos amigos deportistas, a vivir cada vez más vuestra pasión como una experiencia de unidad y solidaridad. Los verdaderos valores del deporte son particularmente importantes para enfrentar este tiempo de pandemia y, sobre todo, la difícil reanudación. Y con este espíritu os invito a correr, juntos, la carrera de la vida. Gracias por todo lo que hacéis.

Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, 20 de mayo de 2020.
